

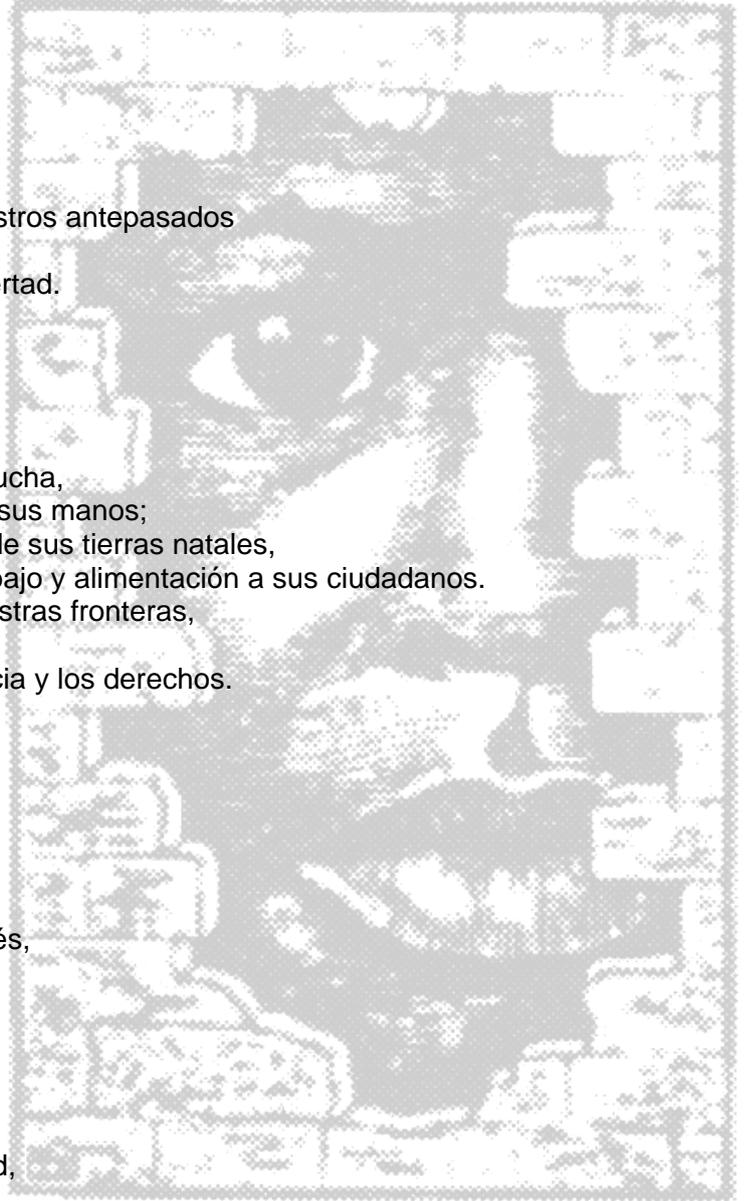
“José se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y huyó a Egipto”. Mt 2,14

Padre del cielo y de todos los hombres,
ayúdanos a seguir el ejemplo de José
que, obediente a tu Palabra,
huyó a Egipto con María
para proteger a Jesús, tu Hijo.
Te damos gracias, Señor,
por todos aquellos que recibieron y apoyaron a nuestros antepasados
cuando llegaron por primera vez a esta tierra,
llenos de esperanza y deseosos de encontrar la libertad.
En estos días tan difíciles,
llena nuestro corazón de compasión
y nuestra mente con hambre de tu verdad
cuando busquemos hacer tu voluntad.

Escucha nuestras oraciones por el inmigrante que lucha,
escondido en las sombras, ofreciendo el trabajo de sus manos;
por aquellos que escapan de la pobreza asfixiante de sus tierras natales,
y por las naciones que se esfuerzan por brindar trabajo y alimentación a sus ciudadanos.
Escucha nuestras oraciones por los que cuidan nuestras fronteras,
para velar por nuestra seguridad,
y por los legisladores que buscan la verdad, la justicia y los derechos.

Cuando seamos tentados por el egoísmo,
danos una medida completa de tu compasión.
Cuando seamos tentados por odio,
purifícanos con tu amor.
Cuando seamos tentados a engañar,
danos un inquebrantable amor por la justicia.
Cuando actuamos movidos por nuestro propio interés,
danos la gracia de hacer tu voluntad.
Cuando luchamos en la oscuridad,
enséñanos el camino hacia ti.

Por la intercesión de María la Virgen Madre
nuestra patrona, nuestro refugio y nuestra fortaleza,
cuídanos, protégenos y danos la gracia de tu verdad,
por Cristo nuestro Señor. Amén.



Inmigrantes en el Antiguo Testamento

Dios quiso que Israel siempre recordara su origen

Deuteronomio 26,5

Tú pronunciarás estas palabras ante Yahvéh tu Dios: "Mi padre era un arameo errante que bajó a Egipto y residió allí como inmigrante siendo pocos aún, pero se hizo una nación grande, fuerte y numerosa."

Por eso el inmigrante ha de ser bien tratado

Exodo 22,20

No maltratarás al forastero, ni le oprimirás, pues forasteros fuisteis vosotros en el país de Egipto.

Exodo 23,9

No oprimas al forastero; ya sabéis lo que es ser forastero...

Levítico 19,33

Cuando un forastero resida junto a ti, no le molestéis.

Jeremías 22,3

Así dice Yahveh: Practicad el derecho y la justicia, librad al oprimido de manos del opresor, y al forastero, al huérfano y a la viuda no atropelléis; no hagáis violencia ni derramáis sangre inocente en este lugar.

Zacarías 7,10

No oprimáis a la viuda, al huérfano, al forastero, ni al pobre...

La ley debe ser la misma para todos

Exodo 12,49. Números 15, 16

Una misma ley habrá para el nativo y para el forastero que habita en medio de vosotros.

La ley obliga a proveer por los inmigrantes

Levítico 19,10

Tampoco harás rebusco de tu viña, ni recogerás de tu huerto los frutos caídos; los dejarás para el pobre y el forastero. Yo, Yahveh, vuestro Dios.

Levítico 23,22

Cuando cosechéis la mies de vuestra tierra, no siegues hasta el borde de tu campo, ni espigues los restos de tu mies; los dejarás para el forastero.

Levítico 19,34

Al forastero que reside junto a vosotros, le miraréis como uno de vuestro pueblo y lo amarás como a ti mismo; pues forasteros fuisteis vosotros.

El forastero es incluido en la vida de la comunidad

Deuteronomio 16,14

Durante tu fiesta te regocijarás, tú, tu hijo y tu hija, tu siervo y tu sierva, el levita, el forastero, el huérfano y la viuda que viven en tus ciudades.